

# El amarillismo de "Caos En México"

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

abril 20-88



Sol Sanders es un escritor norteamericano que vivió en México en los años cincuentas como ejecutivo de una agencia de relaciones públicas cuyas cuentas incluían empresas estadounidenses establecidas aquí. Ese antecedente poco intelectual, y el hecho de haber trabajado en la sección latinoamericana de United Press International en una época tan lejana como 1940, le suscitaron interés y al parecer, según sus editores, también le confirieron autoridad para escribir sobre nuestro país. La razón más cercana que condujo a Sanders a preparar un estudio sobre la realidad mexicana reciente fue su preocupación de que así como el público de los Estados Unidos no había entendido bien a bien lo que significaba Vietnam para sus vidas, asunto del que el autor estu-

vo cerca pues también se le presenta como experto en Asia, tampoco tuviera claro el gran riesgo que significa el inminente desastre que, según su vaticinio, se abatirá irremediablemente sobre México.

El título de su libro, *México, chaos on our doorstep* (Caos en el umbral, recién traducido como *Caos a la vista*) resume la perspectiva en que se ha colocado. Se trata de un libro informado superficialmente, con todos los vicios de la visión esquemática y exagerada que los analistas extranjeros asumen frente a nuestro país. Se refiere, por ejemplo, a los petardos lanzados el primero de mayo de 1984 hacia el Palacio Nacional como a un "intento de asesinato al presidente de la Madrid, cometido por un grupo de estudiantes radicales, probablemente respaldado por los cubanos". De ese género son sus afirmaciones. No habría razón para otorgarle importancia, por lo tanto. Pero es el caso de hacer lo contrario, porque su visión alimenta la conciencia contraria a México en los Estados Unidos, y porque su traducción reforzará los prejuicios que contra su propio país abrigan sectores medios amargados por la crisis. He aquí ejemplos de esa visión y esos prejuicios:

"El de mil novecientos ochenta y cinco y ochenta y seis ha sido el invierno del descontento en México.

"A lo largo del Paseo de la Reforma, que alguna vez fuera el bulvar más bello del mundo, los árboles están muriendo lentamente. Nubes de contaminación incontrolada y no filtrada, procedente de los millones de vehículos de motor en la ciudad más grande del mundo, ha venido acabando con todos los árboles y arbustos. Durante el invierno, una serie de inversiones térmicas en la atmósfera de escaso oxígeno en la elevada planicie en que se halla ubicada la ciudad, amenazaba a todos los seres humanos de igual modo que el follaje.

"En ambos extremos del Paseo, en el bosque de Chapultepec, donde reside el Presidente en la mansión ejecutiva de Los Pinos, y en el otro extremo en la plaza del Zócalo, donde los burócratas gobiernan desde el Palacio Nacional, un régimen que se denomina a sí mismo 'la revolución institucionalizada', también se halla en agonía. A nubes de incompetencia, corrupción y venalidad que han pendido sobre el régimen, se ha agregado ahora el crítico ingrediente para cualquier forma de gobierno, la indecisión, esa marca fatal de una administración en plena bancarota.

"En el frío de enero de 1986, el peor en una década, decenas de miles de personas sin hogar, víctimas de dos terremotos que asolaron el antiguo corazón de la ciudad en septiembre de 1985, se estremecía temblando en una vivienda temporal de campaña en la porción norte de la vasta megalópolis. A pesar de todos los enormes esfuerzos, tanto domésticos como del exterior, por ayudarlos, virtualmente se hallaban

olvidados, junto con sus compañeros sin hogar más tradicionales en las calles, en la creciente crisis económica que amenaza los ingresos, si no los medios de vida de todos los mexicanos.

"Una prensa cada vez más impaciente, quizá con más libertad de la que había gozado en cincuenta años, daba a conocer escándalo tras escándalo, que abarcaba desde las fraudulentas elecciones municipales en los estados, en las que el gobierno insistía en 'ganar' en todos los concursos, hasta el robo de seis millones de dólares de la lujosa celda de un magnate en drogas, bajo custodia únicamente porque se vio implicado en el asesinato de un agente antinarcótico norteamericano en México.

"En el centro del drama que tenía lugar, Miguel de la Madrid Hurtado, figura casi patética, un hombre que habría llegado a la todo poderosa presidencia mexicana pero que carecía de carisma, había buscado sustituir la pericia pseudo técnica por talento político. ¿Qué tanto podría un sistema que tenía en su centro al ejecutivo más poderoso del mundo occidental sobrevivir a estas fuerzas centrífugas que le desgarraban desde tantas partes. Y, ¿qué tanto se requería antes de que los problemas de México, tan íntimamente ligados con Estados Unidos se convirtieran en la preocupación prima de los hacedores de política en Washington?

"Durante más de medio siglo Estados Unidos ha estado en aptitud de tratar con México, para usar la famosa frase del senador Patrick Moynihan tomada de otro contexto, con 'benigna negligencia'. Mas un mar de cambios había tenido lugar en las relaciones mexicano norteamericanas. La antigua relación, una virtual ignorancia y poca atención de México en el lado norteamericano de la frontera y un controlado resentimiento de los mexicanos hacia Estados Unidos, se ha metamorfoseado en una nueva y más volátil ambigüedad. La falta tradicional de entendimiento, en un nuevo mundo donde la interrelación se ha vuelto más intensa, con toda facilidad podría convertirse en una confrontación, incluso si ambos gobiernos hacen todo su mejor esfuerzo por desvanecerla.

"La política de Estados Unidos ha sido semejante a la de un avestruz a la faz de cuatro desastrosas tendencias que han embargado las políticas gubernamentales en México:

"1.- Las corrientes demográficas e históricas, que apuntan hacia la inestabilidad.

"2.- La insoluble situación geopolítica en el Caribe y Centroamérica, que redundan en México.

"3.- La crónica, más siempre ascendente, crisis económica.

"4.- La conjunción de la creciente influencia del marxismo-leninismo con la tradicional autocracia en las instituciones mexicanas, incluyendo la todopoderosa presidencia.

"Todas esas cosas apuntan a la posibilidad de una próxima desestabilización en México, no ajena a los Estados Unidos".

He allí, en una nuez, la argumentación y el estilo del libro de Sanders. No es una obra para turistas, de esos que quieren saber sobre un país algo más que dónde se hallan las artesanías y dónde se pueden encontrar *beautiful señoritas*. Es un alegato político por la intervención norteamericana en México, considerando que el cataclismo que próximamente caerá sobre nosotros, es, antes que nada, un peligro para los Estados Unidos.

Sus tesis y la oportunidad en que ha sido presentada la traducción al español corresponden al esfuerzo de un extenso sector del gobierno y la opinión de los Estados Unidos sobre la ingobernabilidad de México y la urgencia de que se ponga orden en nuestra casa por quien sólo puede hacerlo, que es el gobierno de Washington. En estos días continua en el Congreso norteamericano el proceso de examen a México para ver si la certificación expedida por el presidente Reagan sobre su buen comportamiento en el combate al narcotráfico es correcta o debe ser revocada. Ese proceso y este libro son parte de la misma estrategia, destinada a presentarnos como menores de edad, o algo mucho peor, que requerimos ser gobernados desde fuera.